

Entre los poetas míos...



Roque Dalton

CON EL TÍTULO genérico “Entre los poetas míos” iniciamos la publicación, en el mundo virtual, de una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, denominada “poesía social”, “poesía comprometida” y “poesía de la conciencia”, se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente boicoteados, acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.

Se trata, en fin, de una poesía contestataria, rebelde, teñida por el compromiso ético de sus autores.

Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes, unos de nuestra biblioteca personal, otros extraídos de Internet.

La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.

Biblioteca Virtual

OMEGALFA



Entre los poetas míos...

Roque Dalton

(1935-1975)

Roque Dalton nació en San Salvador el 14 de mayo de 1935, hijo de padre norteamericano y madre salvadoreña. Se educó en el Colegio Jesuita de San José. Posteriormente viajó a Santiago, ingresando en la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, aunque posteriormente regresó a San Salvador a continuar sus estudios.

En 1957, con otros estudiantes, visitó la URSS para participar en el VI Festival Mundial de la Juventud. Allí conoció, entre otros, a Carlos Fonseca, Miguel Ángel Asturias, Juan Gelman y Nazim Hikmet.

Buen observador de la realidad social, pronto conoció la grave injusticia social reinante en su patria viéndose motivado, por sus principios éticos, a comprometerse en la actividad revolucionaria liberadora. En 1956 fundó el Círculo Literario Universitario, junto con René Castillo y otros.

Obtuvo en repetidas ocasiones el Premio Centroamericano de Poesía, otorgado por la Universidad de El Salvador.

En 1960 fue encarcelado y condenado a muerte, librándose de la ejecución por la caída del dictador del país, José María Lemus, cuatro días antes de la fecha fijada para la ejecución.

Más de una vez consiguió escapar de las prisiones, incluso con la ayuda de un terremoto. Padeció torturas y persecuciones. Hubo de vivir como exiliado en Guatemala, México, Checoslovaquia y Cuba. En 1969 obtuvo el Premio Casa de las Américas en el género poesía, con "Taberna y otros lugares", tal vez su mejor libro. Regresó clandestinamente a su país, y el 10 de mayo de 1975, poco antes de

cumplir los cuarenta años, fue asesinado por una fracción ultraizquierdista de la misma organización a la que pertenecía.

Dalton fue el continuador de una literatura de denuncia social iniciada anteriormente por otros poetas como Oswaldo Escobar y Pedro Geoffroy. En él se hermanaban armónicamente el poeta y el hombre de partido. Su obra refleja esta duplicidad humana, unas veces más inclinada hacia el aspecto lírico, y otras hacia la vertiente del compromiso político.

El año anterior a su muerte se publicaron en México *Las historias prohibidas de Pulgarcito*, que incluyen “Poema de amor”, considerado por muchos salvadoreños como el verdadero himno nacional de su patria.

Dalton cultivó también la narrativa, con obras como *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932*, y su novela *Pobrecito poeta que era yo*.

A continuación damos una relación de obras de Roque Dalton:

- Mía junto a los pájaros, plaquette, San Salvador, 1957
- La ventana en el rostro, Ediciones de Andrea, México, 1962
- El turno del ofendido, Casa de las Américas, [La Habana](#), 1962
- El mar. Variaciones, Ediciones La Tertulia, La Habana, 1962
- El Salvador, monografía, Casa de las Américas, La Habana, 1963
- Los testimonios, Ediciones Unión, La Habana, 1964
- Taberna y otros lugares, Casa de las Américas, La Habana, 1969
- Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador, testimonio, Editorial Universitaria Centroamericana, Costa Rica, 1972
- Pobrecito poeta que era yo..., novela, Editorial Universitaria Centroamericana, Costa Rica, 1975
- Poemas clandestinos, El Salvador, 1975 (Universidad Autónoma de Puebla, México, 1980)
- Las historias prohibidas del Pulgarcito, Siglo XXI, México, 1974
- Un libro levemente odioso, con prólogo de Elena Poniatowska, La Letra Editores, México D.F., 1988
- Un libro rojo para Lenin, Editorial Nueva Nicaragua, Managua, 1986
- Últimos poemas, Nuestra América, Buenos Aires, 2005



Acta

En nombre de quienes lavan ropa ajena
(y expulsan de la blancura la mugre ajena).

En nombre de quienes cuidan hijos ajenos
(y venden su fuerza de trabajo
en forma de amor maternal y humillaciones) .

En nombre de quienes habitan en vivienda ajena
(que ya no es vientre amable sino una tumba o cárcel).

En nombre de quienes comen mendrugos ajenos
(y aún los mastican con sentimiento de ladrón).

En nombre de quienes viven en un país ajeno
(las casas y las fábricas y los comercios
y las calles y las ciudades y los pueblos
y los ríos y los lagos y los volcanes y los montes
son siempre de otros
y por eso está allí la policía y la guardia
cuidándolos contra nosotros).

En nombre de quienes lo único que tienen
es hambre explotación enfermedades
sed de justicia y de agua
persecuciones condenas
soledad abandono opresión muerte.

Yo acuso a la propiedad privada
de privarnos de todo.

Fuente: [Otro Uruguay es posible](#)

Canto a nuestra posición

a Otto René Castillo

Nos preguntan los poetas de aterradores bigotes,
los académicos polvorientos, afines de las arañas,
los nuevos escritores asalariados,
que suspiran porque la metafísica de los caracoles
les cubra la impudicia:
¿Qué hacéis vosotros de nuestra poesía azucarada y virgen?
¿Qué, del suspiro atroz y los cisnes purísimos?
¿Qué, de la rosa solitaria, del abstracto viento?
¿En qué grupo os clasificaremos?
¿En qué lugar os encasillaremos?

Y no decimos nada.
Y no decimos nada.
Y no decimos nada.
Porque aunque no digamos nada,
los poetas de hoy estamos en un lugar exacto:
estamos
en el lugar en que se nos obliga
a establecer el grito.

(Ah, cómo me dan risa los antiguos poetas
empecinados en vendarse los ojos
y en embadurnar de pétalos y de pajarillos famélicos
la giba del dolor anonadante
que se encarama sólida
encima del hombro positivo universal
desde el primer amanecer y el primer viento,
y que se olvidaron del hombre)

Estamos
en el lugar exacto que la noche precisa
para ascender al alba.

(Muchos poetas inclinaron sus insomnios antiguos
sobre la fácil almohada azul de la tristeza.
Construyeron ciudades y astros y universos
sobre la anatomía mediocre
de un nido de muñecas cristalinas
y exilaron la voz elemental
hasta planos altísimos, desnudos
de la raíz vital y la esperanza.
Pero se olvidaron del hombre)

Estamos
en el lugar donde se gesta definitivamente
la alegría total que se atará a la tierra.

(Ay, poetas,
¿Cómo pudisteis cantar infamemente
a las abstractas rosas y a la luna bruñida
cuando se caminaba paralelamente al litoral del hambre
y se sentía el alma sepultada
bajo un volcán de látigos y cárceles,
de patrones borrachos y gangrenas
y oscuros desperdicios de vida sin estrellas?
Gritasteis alegría
sobre un hacinamiento de cadáveres,
cantasteis al plumaje regalón
y las ciudades ciegas,
a toda suerte de tísicas amantes;
pero os olvidasteis del hombre)

Estamos
en el lugar donde comienza el astillero
que va a inundar los mares con sonrisas lanzadas.

(Ay, poetas que os olvidasteis del hombre,
que os olvidasteis
de lo que duelen los calcetines rotos,
que os olvidasteis

del final de los meses de los inquilinos,
que os olvidasteis
del proletario que se quedó en una esquina
con un bostezo eterno inacabado,
lleno de balas y sin sangre,
lleno de hormigas y definitivamente sin pan,
que os olvidasteis
de los niños enfermos sin juguetes,
que os olvidasteis
del modo de tragar de las más negras minas,
que os olvidasteis
de la noche de estreno de las prostitutas,
que os olvidasteis de los choferes de taxi vertiginosos,
de los ferrocarrileros
de los obreros de los andamios,
de las represiones asesinantes
contra el que pide pan
para que no se le mueran de tedio
los dientes en la boca,
que os olvidasteis
de todos los esclavos del mundo,
ay, poetas,
¡cómo me duelen
vuestras estaturas inútiles!)

Estamos en el lugar en que se encuentra el hombre.
Estamos en el lugar en que se asesina al hombre,
en el lugar
en que los pozos más negros se sumergen en el hombre.
Estamos con el hombre
porque antes muchísimo antes que poetas
somos hombres.
Estamos con el pueblo,
porque antes, muchísimo antes que cotorros alimentados
somos pueblo.
¡Estamos con una rosa roja entre las manos
arrancada del pecho para ofrecerla al hombre!

¡Estamos con una rosa roja entre las manos
arrancada del pecho para ofrecerla al hombre!

¡Estamos con una rosa roja entre las manos
arrancada del pecho para ofrecerla al Pueblo!

¡Estamos con una rosa roja entre las manos
arrancada del pecho para ofrecerla al Pueblo!

(En: *Desenterrando poemas*)

***Católicos y comunistas en América Latina:
algunos aspectos actuales del problema***

A mí me expulsaron del Partido Comunista
mucho antes de que me excomulgaran
en la Iglesia Católica.

Eso no es nada:
a mí me excomulgaron en la Iglesia Católica
después de que me expulsaron del Partido Comunista.

¡Puah!
A mí me expulsaron del Partido Comunista
porque me excomulgaron en la Iglesia Católica.

En: *Un libro levemente odioso*

Como tú

Yo, como tú,
amo el amor,
la vida,
el dulce encanto de las cosas,
el paisaje celeste de los días de enero.

También mi sangre bulle
y río por los ojos
que han conocido el brote de las lágrimas.

Creo que el mundo es bello,
que la poesía es como el pan, de todos.
Y que mis venas no terminan en mí
sino en la sangre unánime
de los que luchan por la vida,
el amor,
las cosas,
el paisaje y el pan,
la poesía de todos.

(En: *Desenterrando poemas*)

Consejo

No olvides nunca
que los menos fascistas
de entre los fascistas
también son
fascistas.

(En: *Desenterrando poemas*)

Conversación tensa

¿Qué hacer si sus peores enemigos
son infinitamente mejores
que usted?

Eso no sería nada. El problema surge
cuando los mejores amigos
son peores que usted.

Lo peor es tener sólo enemigos.
No. Lo peor es tener sólo amigos.

Pero, ¿quién es El Enemigo?
¿Usted o sus enemigos?

Hasta la vista,
amigo.

(En: *Desenterrando poemas*)

Credo del Che

El Che Jesucristo
fue hecho prisionero
después de concluir su sermón en la montaña
(con fondo de tableteo de ametralladoras)
por rangers bolivianos y judíos
comandados por jefes yankees-romanos.

Lo condenaron los escribas
y fariseos revisionistas
cuyo portavoz fue Caifás Monje
mientras Poncio Barrientos trataba
de lavarse las manos
hablando en inglés militar
sobre las espaldas del pueblo
que mascaba hojas de coca
sin siquiera tener la alternativa
de un Barrabás
(Judas Iscariote fue de los que desertaron de la guerrilla
y enseñaron el camino a los rangers).

Después le colocaron a Cristo Guevara
una corona de espinas
y una túnica de loco
y le colgaron un rótulo del pescuezo
en son de burla
INRI: Instigador Natural
de la Rebelión de los Infelices.

Luego lo hicieron cargar su cruz encima de su asma
y lo crucificaron
con ráfagas de M-2
y le cortaron la cabeza y las manos
y quemaron todo lo demás
para que la ceniza

desapareciera con el viento
en vista de lo cual
no le ha quedado al Che otro camino
que el de resucitar
y quedarse a la izquierda de los hombres
exigiéndoles que apresuren el paso
por los siglos de los siglos
Amén.

En: *Poemas clandestinos*

Encuentro con un viejo poeta

Ayer vine a toparme cara a cara
con el hombre que antes que nadie aplaudió mi poesía.

Él fue el responsable de que mis versos
encontraran el cauce de los periódicos y las editoriales
y de que se comenzara a hablar de ellos
en forma que parecía necesitar una iniciación.

Ayer vine a toparme cara a cara con él
muy cerca de los mercados pestíferos
(supongo que él dejaba su oficina e iba a casa).

Yo venía sonriendo para mí mismo
porque unos minutos antes todo había salido bien
y no hubo necesidad para nosotros
de usar las armas.

Él palideció bajo la luz roja de neón (una proeza)
y buscó la otra acera como quien repentinamente tiene sed.

(En: *Desenterrando poemas*)

En el futuro

Cuando nuestra sociedad sea
básicamente justa
o sea
socialista,
en las conversaciones de las cervecerías
a la hora de las confesiones íntimas
más de alguno dirá, con la mirada baja
“yo tuve propiedad privada sobre los medios de producción”
como cuando hoy decimos
“yo tuve sífilis”
“yo tuve tendencias aberrantes en lo sexual”.

(En: *Desenterrando poemas*)

Historia de una poética

Para E. S.

Puesiesque esta era una vez un pueta
de aquí del país
que no era ni bello ni malo como Satanás
(como él soñaba que era)
sino mero feyito y pechito y retebuena gente
que a puras cachas hacía el tiempo para escribir
entre sus estudios de Teneduría de Libros
y su trabajo en los Juzgados.

El pueta nacional amaba a la justicia y a las muchachas
(tal vez un poquito más a las muchachas que a la Justicia)
(pero eso no es tan pior si uno no sabe
el talle que tiene la justicia por estos lares)
y sábado a sábado hacía sonetos al pueblo
al futuro que vendrá
y a la libertad para tirios y troyanos
todo ello ya con la mirada llameante
después de haber llamado pan al maíz
y vino al guaro.

Así fue su vida y su obra
de las que se hablaba en las tertulias de “La Masacuata”
y que hasta llegaron a despertar
un comentario benevolente de Roberto Armijo.

Un día sucedió que subió hasta las nubes el precio del papel:
y tanto en los Juzgados como en la Academia
le racionaron implacablemente las hojas al pueta
a fin de que no las desperdiciara en nada que no fuera
su tétrico trabajo judicial y su aprendizaje contable.

El Pueta echó de ver clarito
y para más señas en un día de la semana bastante alejado del
sábado
que en el fondo de todo había un atentado contra la poesía
que no se podía quedar así
por mucho y que el gobierno hablara del alza del petróleo.

Fue entonces que comenzó a escribir en los muros
con su mero puño y letra
en los tapiales y en las paredes
y en los grandes cartelones de las propagandas.

No le fue leve el cambio
muy por el contrario
al principio
cayó en profundas crisis de concepción creadora.

Es que en los tapiales no lucían bien los sonetos
y frases que antes le embriagaban como
“ob sándalo abismal, miel de los musgos”
se miraban todas cheretas en las paredes descascaradas.

Además los serenos y los orejas
y los cuilios y los Guardias Nacionales
de todas maneras se lo iban a encumbrar
(si es que no lo venadeaban de entrada)
aunque lo que pintara en los muros fueran versos como
“fulge, lámpara pálida, tu rostro entre mis brazos”
o
“yo te libé la luz de la mejilla”
o
“no hay Dios ni hijo de Dios sin desarrollo”.

De ahí que el pueta agarrara vara de una vez
y se metiera a la guerrilla urbana
(ERP: Sección de Propaganda y Agitación de la Dirección Na-
cional)

para quien ahora pinta en los muros
cuestiones como estas:

“viva la guerrilla”

“lucha armada hoy - socialismo mañana”

“ERP”.

Y si alguien dice que esta historia es
esquemática y sectaria
y que el poema que la cuenta es una
tremenda babosada ya que falla
“precisamente en la magnificación de las motivaciones”
que vaya y coma mierda
porque la historia y el poema
no son más que la puritita verdá.

(En *Desenterrando poemas*)

La cultura y el loco amor

Yo le dije con toda seriedad
"qué largo camino anduve
para llegar hasta tí"
y tu me dijiste que ya parecía José Angel Buesa
y entonces me reí francamente
y te dije que los versos eran de Nicolas Guillén
y tú (que recién salías de tu clase de francés)
me contestaste que entonces era Nicolas Guillén
quién se parecía a José Angel Buesa
yo te dije que te excusaras inmediatamente con
Nicolas Guillén y conmigo
y entonces me dijiste
que el verdadero culpable era yo
por llegar al José Angel Buesa esencial
a través de Nicolás Guillén
entonces yo te dije que la verdadera culpable eras tú
por ser tan puta
y ahí fue que me dijiste perdón
estaba equivocada
no es que te parezcas a José Angel Buesa
es que eres un José Angel Buesa.

Entonces yo saqué la pistola...

En: *Rostros y Versos*: [Antología de Roque Dalton](#)

La gran burguesía

Los que producen el aguardiente
y luego dicen que no hay que aumentar el sueldo
a los campesinos
porque todo se lo van a gastar en aguardiente.

Los que en la vida familiar
hablan exclusivamente en inglés
entre cuadros de Dubuffet y cristales de Bohemia
y fotografías tamaño natural
de yeguas traídas de Kentucky y de Viena
y nos cobran diariamente en sudor y sangre
su doloroso despertar cotidiano
en este país de indios sucios
tan lejos de New York y París.

Los que han comprendido que Cristo
si se miran bien las cosas
fue realmente el Anticristo
(por todo eso de amaos los unos a los otros
sin distinguir entre los pelados y la gente decente
y esto de los cristianos primitivos conspirando
en la complicidad de las catacumbas
y de la agitación contra el Imperio Romano
y el pez tan parecido al martillo y la hoz)
y que el verdadero Cristo nació en este siglo
y se llamó Adolfo Hitler.

Los que votan en El Salvador
por el Presidente electo de los Estados Unidos.

Los que propician la miseria y la desnutrición
que produce a los tísicos y a los ciegos
y luego construyen
hospitales fisiológicos y centros de rehabilitación de ciegos

para poderlos explotar
a pesar de la tuberculosis y la ceguera.

Los que no tienen patria ni nación aquí
sino sólo una finca
que limita al noreste con Guatemala al norte con Honduras
al sureste con el Golfo de Fonseca y Nicaragua
y al sur con el Océano Pacífico
en la cual finca los americanos han venido
a montar algunas fábricas
y en donde poco a poco han ido surgiendo
ciudades pueblos villas y cantones
llenas de brutos que trabajan
y de brutos armados hasta los dientes que no trabajan
pero mantienen en su puesto
a los brutos que trabajan.

Los que dicen a los médicos y a los abogados y a los archi
/tectos
y a los agrónomos y a los economistas y a los ingenieros
que quien a buen palo se arrima buena sombra lo cobija
y que hay que hacer cada año Códigos Penales más drásticos
y hoteles y casinos iguales a los de Miami
y planes quinquenales iguales a los de Puerto Rico
y operaciones civilizadoras
consistentes en eliminarles la mancha azul del culo
a los distinguidos señores y señoras
y regadíos que lleven la poquita agua de todos
exclusivamente hacia la tierra donde crece
ese buen palo que tan buena sombra da
sobre todo a quienes no están profesionalmente dispuestos
a dar vela en el entierro a tanto jediondo y a tanto descalzo.

Los que para tener libertad de prensa
y derechos constitucionales
compraron diarios y radios y plantas de TV
con todo y periodistas y locutores y camarógrafos

y compraron la constitución política con todo y
Asamblea Legislativa y Corte Suprema de Justicia.

Los que para dormir seguros
no pagan el sereno de la cuadra o del barrio
sino directamente al Estado Mayor Conjunto
de las Fuerzas Armadas.

Los que
efectivamente
tienen todo que perder.

(En: *Desenterrando poemas*).

La pequeña burguesía

(Sobre una de sus Manifestaciones)

Los que
en el mejor de los casos
quieren hacer la revolución
para la Historia para la lógica
para la ciencia y la naturaleza
para los libros del próximo año o el futuro
para ganar la discusión e incluso
para salir por fin en los diarios
y no simplemente
para eliminar el hambre
de los que tienen hambre
para eliminar la explotación de los explotados.

Es natural entonces
que en la práctica revolucionaria
cedan sólo ante el juicio de la Historia
de la moral el humanismo la lógica y las ciencias
los libros y los periódicos
y se nieguen a conceder la última palabra
a los hambrientos, a los explotados
que tienen su propia historia de horror
su propia lógica implacable
y tendrán sus propios libros
su propia ciencia
naturaleza
y futuro.

(En: *Desenterrando poemas*)

La soberanía

El guerrillero nicaragüense
Augusto César Sandino
dijo a los militares yanquis
que habían invadido Nicaragua:
*"La soberanía de un pueblo no se discute:
se defiende con las armas en la mano."*

Cuando el levantamiento obrero-campesino
en El Salvador en 1932
los yanquis y los ingleses propusieron
al General Maximiliano Hernández Martínez
desembarcar tropas en el Puerto de La Libertad
para ayudarle a reprimir la rebelión.

El General Martínez dijo que eso no era bueno para la
soberanía nacional
y les envió a los almirantes un telegrama
que a su vez él había recibido de parte del General
José Tomás Calderón,
más conocido como "Chaquetilla",
Jefe de Operaciones de la Fuerzas Punitivas del Gobierno
salvadoreño
en labores de Pacificación en la Zona Occidental
de la República.

El telegrama decía así:
*En saludo a honorables comandantes declaramos
situación absolutamente dominada fuerzas gobierno*

*El Salvador. Garantizadas vidas propiedades
ciudadanos extranjeros
acogidos y respetuosos leyes de la república.
La paz está establecida en El Salvador.
Ofensiva comunista desechada*

*sus formidables núcleos dispersos.
Hasta hoy cuarto día de operaciones
están liquidados cuatro mil ochocientos comunistas.*

Martínez se pasó trece años defendiendo así
la soberanía nacional.
En los últimos 40 años
12 nuevos gobiernos
se han ido pasando de mano en mano
esa tremenda responsabilidad.

(En *Desenterrando poemas*)

Las nuevas escuelas

En la Grecia antigua
Aristóteles enseñaba filosofía a sus discípulos
mientras caminaban por un gran patio.

Por eso su escuela se llamaba “de los peripatéticos”.

Los poetas combatientes
somos más peripatéticos que aquellos peripatéticos de Aristóteles porque aprendemos la filosofía y la poesía del pueblo, mientras caminamos por las ciudades y las montañas de nuestro país.

(En: *Desenterrando poemas*)

Ley de vida

El árbol poderoso comienza en la semilla
y aunque el amor sea profundo y alto
es también mínima la semilla del hombre.

El nacimiento del arroyo el polen
el huevecillo de la blanca paloma
la piedra que ha rodado por el monte nevado
desde su pequeñez llegan al mar
al girasol al vuelo interminable
al planeta de nieve que nada detendrá.

En la lucha social también los grandes ríos
nacen de los pequeños ojos de agua
caminan mucho y crecen
hasta llegar al mar.

En la lucha social también por la semilla
se llega al fruto
al árbol
al infinito bosque que el viento hará cantar.

(En: *Un libro rojo para Lenin*)

Los burócratas

Los burócratas nadan en un mar de aburrimiento tempestuoso.
Desde el horror de sus bostezos son los primeros asesinos de la
terminan por enfermarse del hígado y mueren aferrados a los /ternura
con los ojos amarillos fijos en el reloj. /teléfonos
Los burócratas tienen linda letra y se compran corbatas
sufren síncope al comprobar que sus hijas se masturban
deben al sastre acaparan los bares
leen el Reader Digest y los poemas de amor de Neruda
asisten a la ópera italiana se persignan
firman los pliegos nítidos del anticomunismo
los hunde el adulterio se suicidan sin arrogancia
tienen fe en el deporte se avergüenzan
se avergüenzan a mares
de que su padre sea un carpintero.

(En: *Desenterrando poemas*)

Los policías y los guardias

Siempre vieron al pueblo
como un montón de espaldas que corrían para allá
como un campo para dejar caer con odio los garrotes.

Siempre vieron al pueblo con el ojo de afinar la puntería
y entre el pueblo y el ojo
la mira de la pistola o la del fusil.

(Un día ellos también fueron pueblo
pero con la excusa del hambre y del desempleo
aceptaron un arma
un garrote y un sueldo mensual
para defender a los hambreadores y a los desempleadores).

Siempre vieron al pueblo aguantando
sudando
vociferando
levantando carteles
levantando los puños
y cuando más diciéndoles:
“Chuchos hijos de puta el día les va a llegar.”

(Y cada día que pasaba
ellos creían que habían hecho el gran negocio
al traicionar al pueblo del que nacieron:
“El pueblo es un montón de débiles y pendejos –pensaban-
qué
bien hicimos al pasarnos del lado de los vivos y de los fuer-
tes”).

Y entonces era de apretar el gatillo
y las balas iban de la orilla de los policías y los guardias
contra la orilla del pueblo
así iban siempre

de allá para acá
y el pueblo caía desangrándose
semana tras semana año tras año
quebrantado de huesos
lloraba por los ojos de las mujeres y los niños
huía espantado
dejaba de ser pueblo para ser tropel en guinda
desaparecía en forma de cada quién que se salvó
para su casa y luego nada más
sólo que los Bomberos lavaban la sangre de las calles.

(Los coroneles los acababan de convencer:
“Eso es muchachos -les decían- duro
y a la cabeza con los civiles
fuego con el populacho
ustedes también son pilares uniformados de la Nación
sacerdotes de primera fila
en el culto a la bandera el escudo el himno los próceres
la democracia representativa el partido oficial y el mundo li-
bre
cuyos sacrificios no olvidará la gente decente de este país
aunque por hoy no les podamos subir el sueldo
como desde luego es nuestro deseo”).

Siempre vieron al pueblo
crispado en el cuarto de las torturas
colgado
apaleado
fracturado
tumefacto
asfixiado
violado
pinchado con agujas en los oídos y los ojos
electrificado
ahogado en orines y mierda
escupido
arrastrado

echando espumitas de humo sus últimos restos
en el infierno de la cal viva.

(Cuando resultó muerto el décimo Guardia Nacional.
Muerto por el pueblo
y el quinto cuilio bien despeinado por la guerrilla urbana
los cuilios y los Guardias Nacionales comenzaron a pensar
sobre todo porque los coroneles ya cambiaron de tono
y hoy de cada fracaso le echan la culpa
a “los elementos de tropa tan muelas que tenemos”).

El hecho es que los policías y los Guardias
siempre vieron al pueblo de allá para acá
y las balas sólo caminaban de allá para acá.

Que lo piensen mucho
que ellos mismos decidan si es demasiado tarde
para buscar la orilla del pueblo
y disparar desde allí
codo a codo junto a nosotros.

Que lo piensen mucho
pero entre tanto
que no se muestren sorprendidos
ni mucho menos pongan cara de ofendidos
hoy que ya algunas balas
comienzan a llegarles desde este lado
donde sigue estando el mismo pueblo de siempre
sólo que a estas alturas ya viene de pecho
y trae cada vez más fusiles.

(En: *Desenterrando poemas*)

Mecanógrafo

Sales de tu casa por las mañanas
con olor a jabón pensando en las macetas
de claveles en el daño que les hacen los niños
ya estás bien del resfriado el sol
sabe a cognac barato a trago grande de él
¿es la mañana un vaso indescriptible un vaso
en cuyo fondo queda siempre la resaca
de las dichas de ayer de otros ayeres como ayer?

No te importa
tomas el bus frente a la Penitenciaría
ahí quedan -hace frío hace fiebre- los allegados a la violencia:
los asesinos los ladrones los poetas los locos
los revolucionarios los santos del altavoz
los imprecadores por el amor
con los ojos abiertos.

Mas no te importa
bajas cerca de la oficina
y compras un periódico como todos los días:
han invadido -al fin- a Cuba
desde la altura el fuego mató niños en las playas ciudades y
más niños
pasas luego a los cómicos la solución -tarareas- del
crucigrama el horóscopo Géminis y tu buena estrella
-ella ha nacido en Tauro con sus ojos azules el
partido del domingo ha sido suspendido
por el estado de emergencia nacional -una lástima nuevos
presos políticos la policía balaceó a un obrero
gran campaña anticomunista se persigue
con gran ardor patriótico a las organizaciones clandestinas.

No te importa
subes las escaleras buenos días doctor
muy buenos días señor jefe de sección

muy buenos días -bajas la cabeza- cómo está Usted
Señor -sonríes- director.
Luego te sientas frente a la máquina
rutilante como un ópalo en la barriga de un gran pez
-beatífica la sonrisa satisfecha la piel
desnuda entre la ropa y los zapatos- alargas
tus dedos blancos de pianista
(yo vi en una película a Chopin el pobre
se murió tísico -sangre en el pañuelo- por excesos de amor)
tus diez dedos pulcrísimos y tac
tac tac tacatac no te importa
nada tacatac
eternamente tac
tacatac
hondo es el pozo tac
tacatac tac
tacatac

En: *El turno del ofendido*

No, no siempre fui tan feo

Lo que pasa es que tengo una fractura en la nariz
que me causó el tico Lizano con un ladrillo
porque yo decía que evidentemente era penalty
y él que no y que no y que no
nunca en mi vida le volveré a dar la espalda a un futbolista
tico
el padre Achaerandio por poco se muere del susto
ya que al final había más sangre que en un altar azteca
y luego fue Quique Soler que me dio en el ojo derecho
la pedrada más exacta que cabe imaginarse
claro que se trataba de reproducir la toma de Okinawa
pero a mí me tocó ruptura de la retina
un mes de inmovilización absoluta (¡a los once años!)
visita al doctor Quevedo en Guatemala y al doctor
Bidford que usaba una peluca colorada
por eso es que en ocasiones bizqueo
y que al salir del cine parezco un drogadicto desvelado
la otra razón fue un botellazo de ron
que me lanzó el marido de María Elena
en realidad yo no tenía ninguna mala intención
pero cada marido es un mundo
y si pensamos que él creía que yo era un diplomático
argentino
hay que dar gracias a Dios
la otra vez fue en Praga nunca se supo
me patearon cuatro delincuentes en un callejón oscuro
a dos cuadras del Ministerio de Defensa
a cuatro cuadras de las oficinas de la Seguridad
era víspera de la apertura del Congreso del Partido
por lo que alguien dijo que era una demostración contra el
Congreso
(en el Hospital me encontré con otros dos delegados
que habían salido de sus respectivos asaltos
con más huesos rotos que nunca)

otro opinó que fue un asunto de la CIA para cobrarse
mi escapatoria de la cárcel
otros más que una muestra de racismo antilatinoamericano
y algunos que simplemente las universales ganas de robar
el camarada Sóbolev vino a preguntarme
si no era que yo le había tocado el culo a alguna señora
acompañada
antes de protestar en el Ministerio del Interior
en nombre del Partido Soviético
finalmente no apareció ninguna pista
y hay que dar gracias a Dios nuevamente
por haber continuado como ofendido hasta el final
en una investigación en la tierra de Kafka
en todo caso (y para lo que me interesa sustentar aquí)
los resultados fueron
doble fractura del maxilar inferior
conmoción cerebral grave
un mes y medio de hospital y
dos meses más engullendo licuado hasta los bistecs
y la última vez fue en Cuba
fue cuando bajaba una ladera bajo la lluvia
con un hierro M-52 entre manos
en una de esas salió de no sé donde un toro
yo me enredé las canillas en la maleza y comencé a caer
el toro pasó de largo pero como era un gran huevón
no quiso volver para ensartarme
pero de todos modos no fue necesario porque
como les iba contando yo caí encima del hierro
que no supo hacer otra cosa que rebotar como una
revolución en África
y me partió en tres pedazos el arco cigomático
(muy importante para la resolución estética de los pómulos)
Eso explica por lo menos en parte mi problema.

(En: *Desenterrando poemas*)

Oh ligarquía

*Dedicado al núcleo de la clase interna lacayo-
dominante, que incluye una apreciación nada
personal sobre lo que le cabe esperar de su amo,
a juzgar por los vientos que soplan.*

Oh
ligarquía
ma
drasta
con marido asesino
vestida de piqué
como una buitra
acechaste en las ramas
del enredo de la Historia
ridícula como todo lo malo
hay que acabar contigo gorda
asna con garras
tigra de palo
cruel y más cruel y todavía odiando
te hacés cargo de la delicia del pollo
no de la horrible
retorcida de buche del traspatio
cenás con el abogado
pero solo dormís tranquila por el pobre cuilio
maje
chucha insepulta y emperifollada
Gran Arquitecta de las cárceles
y de la mayoría de enfermos que se quedan afuera
del Hospital
vieja matona de alma intestinal
una tacita de oro y de café y una pistola
un crucifijo de conchanácar y un garrote
oligarquía
bacinilla de plata del obispo y jefa del obispo
puñal de oro y veneno del Presidente

y mantenedora del Presidente
caja de gastos chichos de Míster Rockefeller
coyota del seños Embajador
rufiana de la patria
oligarquía hoy más que todo
náufraga que quiere undir al barco
depósito recargado de mierda del avión
imperial
y amenaza tormenta.

(En: *Las historias prohibidas de Pulgarcito*)

Poema

Las leyes son para que las cumplan
los pobres.

Las leyes son hechas por los ricos
para poner un poco de orden a la explotación.

Los pobres son los únicos cumplidores de leyes
de la historia.

Cuando los pobres hagan las leyes
ya no habrá ricos.

(En: *Las historias prohibidas de Pulgarcito*)

Poema de amor

Los que ampliaron el Canal de Panamá
(y fueron clasificados como “silver roll” y no como “gold roll”)
los que repararon la flota del Pacífico en las bases de California,
los que se pudrieron en las cárceles de Guatemala,
México, Honduras, Nicaragua,
por ladrones, por contrabandistas, por estafadores, por hambrientos,
los siempre sospechosos de todo
(“me permito remitirle al interfecto por esquintero sospechoso
y con el agravante de ser salvadoreño”),
los que llenaron los bares y los burdeles de todos los puertos
y capitales de la zona
(“La Gruta Azul”, “El Calzoncito”, “Happyland”),
los sembradores de maíz en plena selva extranjera,
los reyes de la página roja,
los que nunca sabe nadie de dónde son,
los mejores artesanos del mundo,
los que fueron cosidos a balazos al cruzar la frontera,
los que murieron de paludismo,
o de las picadas del escorpión o la barba amarilla
en el infierno de las bananeras,
los que lloraron borrachos por el himno nacional
bajo el ciclón del Pacífico o la nieve del norte,
los arrimados, los mendigos, los marihuaneros,
los guanacos hijos de la gran puta,
los que apenas pudieron regresar,
los que tuvieron un poco más de suerte,
los eternos indocumentados,
los hacelotodo, los vendelotodo, los comelotodo,
los primeros en sacar el cuchillo,
los tristes más tristes del mundo,
mis compatriotas,
mis hermanos

(En: *Las historias prohibidas de Pulgarcito*)

Por qué escribimos

Uno hace versos y ama
la extraña risa de los niños,
el subsuelo del hombre
que en las ciudades ácidas disfraza su leyenda,
la instauración de la alegría
que profetiza el humo de las fábricas.

Uno tiene en las manos un pequeño país,
horribles fechas,
muertos como cuchillos exigentes,
obispos venenosos,
inmensos jóvenes de pie
sin más edad que la esperanza,
rebeldes panaderas con más poder que un lirio,
sastres como la vida,
páginas, novias,
esporádico pan, hijos enfermos,
abogados traidores
nietos de la sentencia y lo que fueron,
bodas desperdiciadas de impotente varón,
madre, pupilas, puentes,
rotas fotografías y programas.
Uno se va a morir,
mañana,
un año,
un mes sin pétalos dormidos;
disperso va a quedar bajo la tierra
y vendrán nuevos hombres
pidiendo panoramas.
Preguntarán qué fuimos,
quienes con llamas puras les antecedieron,
a quienes maldecir con el recuerdo.

Bien.

Eso hacemos:

custodiamos para ellos el tiempo que nos toca.

(En: *La ventana en el rostro*, 1963)

Proposición

La propiedad privada, efectivamente,
más que propiedad privada
es propiedad privadora.

Y la “libre empresa” tiene presa a la Patria.

Salvemos a la propiedad
y hagamos libre de verdad a la empresa
convirtiéndolas en propiedad y empresa de todos.

De todos los de la Patria.

(En: *Desenterrando poemas*)

Recuerda

(Tesis)

Tú
que piensas que a los hombres
hay que juzgarlos por lo que hacen
y no por lo que dicen
piensas bien
pero
recuerda
que hay algunos hombres
que lo que hacen
es decir *qué hacer*.

(En: *Un libro rojo para Lenin*, 1973)

Reparto de cosa ajena en el mercado de los ladrones

Nos han dicho que el Poder Ejecutivo
es el Primer Poder
y que ese Poder Legislativo que se reparten
un grupo de sinvergüenzas fraccionado en “Gobierno” y “Oposición”
es el Segundo Poder
y que la prostituida (pero siempre Honorable)
Corte Suprema de Justicia
es el Tercer Poder.

La prensa y la radio y la TV de los ricos
se autonomban el Cuarto Poder y desde luego
marchan tomadas de la mano con los primeros tres poderes.

Ahora nos salen con que la juventud nuevaolera
es el Quinto Poder.

Y nos aseguran que por sobre todas las cosas y todos los poderes
está el Gran Poder de Dios.

“Ya están todos los poderes repartidos
-nos dicen a manera de conclusión-
no hay ya poder para nadie más
y si alguien opina lo contrario
para eso está el Ejército y la Guardia Nacional”.

Moralejas:

1) El capitalismo es un gran mercado de poderes
donde sólo comercian los ladrones
y es mortal hablar del verdadero dueño
del único poder: el pueblo.

2) Para que el verdadero dueño del Poder
tenga en sus manos lo que le pertenece
no deberá tan sólo echar a los ladrones del Templo Comercial

porque se reorganizarían en los alrededores:
por el contrario, deberá derribar
el mercado sobre las cabezas de los mercaderes.

“En: *Desenterrando Poemas*”.

Tomar el poder (y el leninismo) por las bojas

Tú dices:

“El problema del poder es que hay que tomarlo”

El aventurero dice:

“Entonces no hay problema”

El anarquista:

“¡Qué tomar el poder ni tomar el poder! De lo que se trata es de destruir el poder, todo poder...”

El derechista que no osa decir su nombre:

“¿Cómo dice? ¿Qué es lo que hay que tomar?”

¿El problema o el poder? El sentido de la frase no es claro...”

El burócrata del subdesarrollo:

“Esa es una reflexión antipartido y revela apresuramiento pequeño-burgués. Es necesario comprender que por ahora basta con lo que tiene nuestro partido, visión elaborada, por cierto, arduamente, a través de casi cincuenta años: una *perspectiva* de poder”.

El contacto más constante que ellos tienen con el leninismo es su acuerdo en el sentido que tú no eres leninista.

(En: *Un libro rojo para Lenin*)

Un hombre sale al patio trasero de su casa

Un hombre sale al patio trasero de su casa
(ahí no llega nunca el duro viento del otoño)
tiene en sus manos una pequeña copa de aguardiente
y se mesa con cariño el cabello

aquí las canas del hambre
aquí las de aquel día en que fue héroe
entre miles de héroes
aquí las huellas del asco
las señales de quien tocó con dedos jóvenes la grandeza
las del temor
la de la inmensa alegría
las del todopoderoso conocimiento

En el fondo del cielo luce una estrella
que él llama esperanza

el hombre alza su copa
y bebe.

Fuente: [Poemas del alma](#)

Variaciones sobre una frase de Cristo

I

“Dad a Dios lo que es de Dios
y al César lo que es del César.”

Dad a Dios lo que es de Dios
y al gobierno fascista del Presidente Molina
lo que es del gobierno fascista del Presidente Molina.

Yo no pretendo saber desde mi pequeñez
todo lo que es de Dios.
Pero sí estoy seguro de lo que debemos dar
al gobierno fascista del Presidente Molina.

II

Dad a Dios lo que es de Dios
y al gobierno de los ricos
lo que es del gobierno de los ricos.

Pero,
¿qué más vamos a darle al gobierno de los ricos
si con ayuda de su gobierno los ricos ya acabaron
de quitárnoslo todo?

(En: *Desenterrando poemas*)

Bibliografía:

- *Poemas clandestinos*. Editorial Baile del sol, 2008.
- *Los testimonios* Editorial Baile del Sol, 2008.
- *Taberna y otros lugares*, Editorial Ocean Sur, 2007.
- *Un libro rojo para Lenin*. Editorial Ocean Sur, 2009.
- *El turno del ofendido, Edit.* Baile del Sol, 2009

En la Red:

- [Wikipedia: Roque Dalton](#)
- [Contrapunto: Archivo Digital de Roque Dalton](#)
- [El Ortiba: Roque Dalton](#)
- [Rostros y Versos: Antología Poética de Roque Dalton](#)

I N D I C E

<u>Pág.</u>	<u>T í t u l o</u>
3	Semblanza de Roque Dalton
5	Acta
6	Canto a nuestra posición
10	Católicos y comunista en América Latina
11	Como tú
12	Consejo
13	Conversación tensa
14	Credo del Che
16	Encuentro con un viejo poeta
17	En el futuro
18	Historia de una poética
21	La cultura y el loco amor
22	La gran burguesía
25	La pequeña burguesía
26	La soberanía
28	Las nuevas escuelas
29	Ley de vida
30	Los burócratas
31	Los policías y los guardias
34	Mecanógrafo
36	No, no siempre fui tan feo
38	Oh ligarquía
40	Poema
41	Poema de amor
42	Por qué escribimos
44	Proposición
45	Recuerda
46	Reparto de cosa ajena en el mercado de los ladrones
48	Toma el poder (y el leninismo) por las hojas
49	Un hombre sale al patio trasero de su casa
50	Variaciones sobre una frase de Cristo
51	Bibliografía

Colección de Poesía Social

Entre los Poetas míos...

1. Ángela Figuera
2. León Felipe
3. Pablo Neruda
4. Bertolt Brecht
5. Gloria Fuertes
6. Blas de Otero
7. Mario Benedetti
8. Erich Fried
9. Gabriel Celaya
10. Adrienne Rich
11. Miguel Hernández
12. Roque Dalton

Continuará.



Cuaderno nº. 12 de Poesía Social

“Entre los poetas míos...”

Roque Dalton

OMEGALFA

Febrero

2012

Ω